

actualidad

Movilizaciones contra los recortes educativos

Illes Balears

Lo que se avecina con gran Bocina

EL PROGRAMA electoral del PP señalaba que esta legislatura sería la de la construcción de la mejor autopista: la de la educación. Y no se equivocaban; todas las autopistas en Baleares han servido para especular cómo y quién la hace y hasta dónde podrían llegar, aunque sabemos que por mucho que prometan, se acaban al llegar al mar (algunos todavía creemos en lo maravilloso que sería viajar sin necesidad de coger el barco o el avión). Pues bien, amanecemos un día y va y nos cuentan que para mejorarla han pensado que los arceles sobran, que las líneas las van a pintar con tiza y que corramos lo que queramos porque total, como ninguna supera los 50 kilómetros de recorrido, es imposible ahorrar más de cinco minutos de tiempo. Traducido educativamente esto significa que nos recortan becas de comedor y de transporte (no sabemos si dejarán una o ninguna), no pagan a los centros lo que necesitan para funcionar (la luz, el teléfono y esas cosas tan surrealistas, en algunos casos deben más de 20.000 euros) y en el caso de la enseñanza concertada no tienen ni para pagar nóminas al personal de administración y servicios o a profesores de los centros de educación especial; retiran las 21 licencias de estudios; dejan de contratar al inicio de curso a más de 50 interinos; 3.000 alumnos se quedan sin plaza en FP; aumentan las ratios, en algunos casos, a 28 alumnos en Infantil y Primaria, eliminan programas de atención directa al alumno claves para disminuir el fracaso escolar y el absentismo (sabiendo que esta comunidad bate record año tras año); los profesores no han cobrado tampoco sus kilometrajes (sobre todo los equipos de orientación) y tampoco los servicios que algunos prestaron en los comedores escolares.

Lo peor parece que está por llegar. Para este curso el conseller ha anunciado un aumento de horas lectivas que supondrá un recorte en contrataciones de unos 500 interinos y un aumento de la ratio descomunal con una pérdida de horas para la atención personalizada que todos y todas lamentaremos... Además, contemplamos cómo el Gobierno utiliza sólo los medios de comunicación para mantenernos informados –no nos ha convocado ni una sola vez– y obtiene resultados tanto del desprestigio que ha generado en los diversos agentes sociales que componen la comunidad educativa y de hacernos creer al conjunto de la sociedad que un recorte en los presupuestos generales debe trasladarse a un recorte en educación. En el caso de las Baleares, queda lejos aquella idea de que más y mejor educación es sinónimo de mayor progreso.